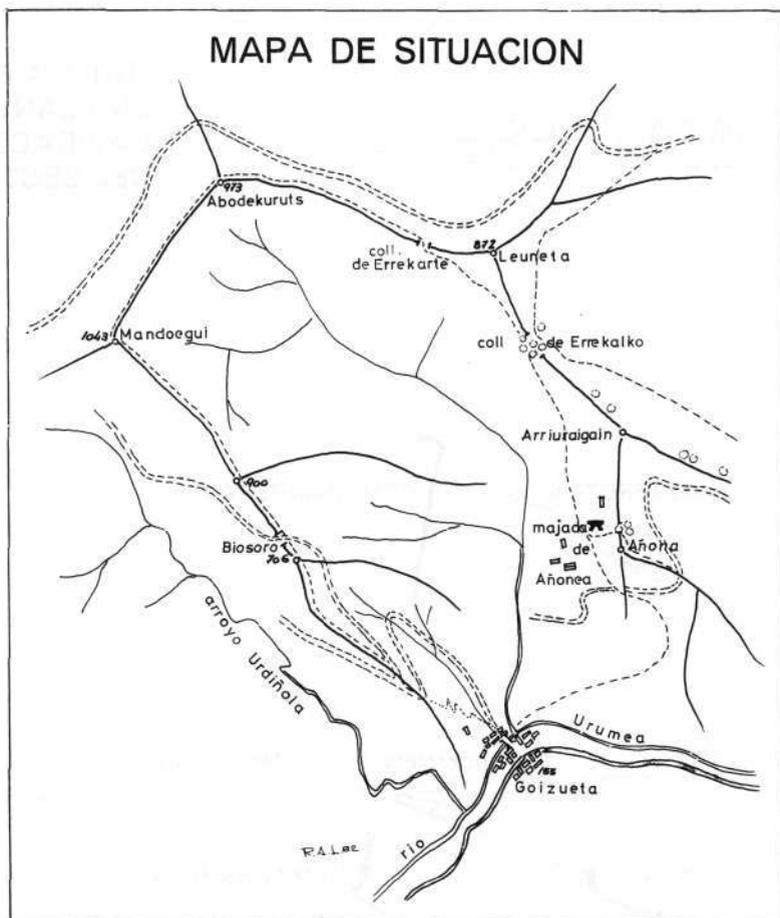


Montaña y algo más

Goizueta-Mandoegi- Errekalko-Goizueta

Txomin Goñi



Saliendo del pueblo se cruza el URUMEA. Junto a la iglesia parroquial, dejamos a la derecha un caserío que destaca por el singular portón de su fachada.

Cruzando la regata se alcanza un pinar, se gana altura con rapidez y pronto las casas de GOIZUETA se ven muy abajo apiñadas a ambos lados del río en una perspectiva semi aérea de bucólica belleza.

Después las laderas despobladas de arbolado indican el camino, por la divisoria de aguas y dominando ambas vertientes se va remontando la pendiente. Se alcanzan los 700 mts. en la cota de BIOSORO, tras un rellano a modo de pequeño portillo continúa la pendiente ladera acentuándose aún más el fuerte desnivel, que después, superados los 900 mts., se suaviza sensiblemente en tanto que la caída a ambas vertientes se agudiza.

Se entra a continuación en una semi arista cubierta de robles chaparros, zona engorrosa de desagradable tránsito que nos obliga en cuanto es posible a descender algunos metros para continuar por un sendero que se marca sobre el herbal.

Son casi 900 mts. de desnivel, dos horas y cuarto de continuada subida por una pina ladera que culmina en los 1.043 mts. de MANDOEGI, es sin lugar a dudas el itinerario más elegante a esta montaña.

Ahora sobre la cumbre, en tanto reposan los fatigados cuerpos es el momento del fugaz bocadillo y del trago de vino, la cara al viento y el fino chorrillo gorgoteando en la garganta en tanto apretamos el

culo de la bota, callada, fiel y constante compañera de otras tantas excursiones.

Es también ahora el momento de saborear el fruto del esfuerzo contemplando toda la naturaleza que nos rodea, fotos, recuerdos, planes y el éxtasis del espíritu sensible al hechizo de la montaña.

Debemos regresar, dejamos de divagar, nos despedimos de otros montañeros con los que hemos compartido estos momentos en la cumbre y cargando nuevamente las mochilas iniciamos la marcha con una cierta cadencia y desgana.

Poco a poco el ritmo de nuestro caminar se aviva y se torna más ligero. Seguimos el cordal, a caballo entre Navarra y Guipúzcoa, entre la cuenca del URUMEA y la del LEIZARAN, divisando las cumbres del BAZTAN y las montañas del GOI-HERRI.

Pronto ABADEKURUTZ queda a nuestra espalda, seguimos al Norte en dirección a LEUNETA hasta alcanzar el portillo de EREPOL. Por la derecha parte un sendero a ERREKALKO, collado abierto al frente, bien visible que desciende resueltamente escasamente 200 mts. más abajo.

Próximos al collado destacan, ya a cierta distancia, las puntas de varios cromlech emergiendo sobre los helechos y el herbal, son cinco o seis los monumentos que podemos observar, algunos sobre un raso pastizal, destacando los grandes bloques que forman un círculo perfecto y bien definido; Otros destacan por la altura de algunas losas pese a no estar tan completos. Es posible ver también cómo la

construcción de la pista que conduce a ARANO ha destrozado parte de otros dos de estos prehistóricos testigos.

Tras esta obligada parada, por las laderas orientales de ARRIURDIGAIN un estrecho pero bien marcado sendero nos lleva a la majada de AÑONEA bajo la cumbre de AÑONA.

El lugar goza de una placida y sencilla belleza, el manto vegetal de césped a menudo cubierto de helechos confieren a estos rasos un marcado carácter pastoril. Junto al enclave de algunas metas las txabolas y cercados rediles que encierran verdes pastos de lozana y fresca hierba, varias ovejas con sus recién paridas bildotxak ramonean el sabroso pastizal en contraste con sus menos afortunadas congéneres, que, desperdigadas por los belardis de las laderas, mordisquean otro herbal menos apetitoso y más raquítico.

Fue en estos lugares precisamente aunque en otra ocasión, donde tuvimos oportunidad de observar un ingenioso «anti-baby», o control de natalidad, para el ganado ovino. Consiste este artificio en un pedazo de badana o lona gruesa que a modo de petacho se había cosido a los bellones de las ovejas tapando cierta consabida zona. Estos pegotes evitan que algún encendido y amoroso corderito en sus intentos por desfogarse puede cubrir a su pareja cuando no es deseo de sus pastores. Nos resultó original esta sencilla y primaria artimaña que en un principio y a cierta distancia consideramos como



Goizueta, a la izqda. laderas de Biosoro y al fondo Mandoegi.



Urdaburu. Al fondo ladera de Biosoro.

marcas de identificación de ganados de distintos rebaños, puesto que además había petachos de varios colores.

La presencia humana y pastoril está asentada en esta zona desde tiempos remotos, a los cromlech de ERREKALKO y AÑONA, testigos de pasados poblamientos tan vinculados a la cultura pastoril, habrá que añadir el dolmen de AÑOENASOROA.

Este hito prehistórico bien merece un alto en el camino, del cual además está bien próximo (5 a 8 mts.). Situado a unos 550 mts. sobre el nivel del mar lo localizamos frente a una ruinoso y amplia borda, la más alta de todas las de esta majada. Se trata de un dolmen corto y abierto, formada la cámara por tres lajas que limitan un recinto rectangular y sobre las cuales aún se encuentra, aunque desplazada hacia atrás, la losa de cubierta.

Característica de este dolmen constituye la calcita cristalizada de las rocas que lo forman, dándole un color blanco en contraposición con las areniscas y calizas de tono más oscuro de los distintos dólmenes que hemos visitado.

Continúa después el camino descendiendo suavemente en dirección al cercano GOIZUETA. Este viejo y tradicional camino, hoy deleite de los pocos aficionados a caminar en compañía del silencio y sosiego de la montaña, e itinerario de algún que otro pastor, fue antaño destacado testigo y ruta principal del ajetreado tránsito de transhumantes pastores, de numerosos rebaños, de viajeros y comerciantes que a través de los portillos de este cordal —ADARRA MANDOEGI—, buscando las tierras del Goi-herri guipuzcoano, partían de Navarra. Los hombres pasan, pero las piedras del camino y cada uno de sus recovecos quedan. Ellos bien saben del paso de los tiempos. Mudos testigos, guardan en cada recodo, en cada vereda, en cada rincón un pedazo de nuestra historia. Solitario hoy y casi olvidado, ahí está el viejo camino presto a contarnos

sus secretos. Sólo es necesario llegarnos a él, caminar sin prisas, recorrer la zona y deparar en esa hoja del libro abierto de nuestro pasado.

Meditamos, seguimos andando, y divisamos ya las casas del pueblo. Pronto cruzamos una regata y seguidamente el puente sobre el URUMEA. Hemos llegado al punto de donde unas horas antes habíamos partido, pero la jornada aún no ha concluido, si todavía disponemos de tiempo, bueno será darse una vuelta por el pueblo. Formado por dos núcleos o barrios separados por el río, casi aislado del resto de Navarra, Goizueta conserva casas recias y sobrias del más puro estilo euskaldun; a sus gentes, en las plazas y bares es posible oírles hablar un euskara que al parecer cuenta entre los más puros del País Vasco parlante. De su señorial pasado guardan testimonio las torres de Cibola e Ibero. Conserva igualmente todavía un par de viejos molinos que aferrados a las antiguas usanzas aún trabajan aprovechando el agua de las errekas, uno de ellos lo habremos dejado a la derecha al entrar en el pueblo.

A las afueras en dirección a Guipúzcoa, a la derecha de la carretera, se asienta bien conservado el palacio de ALDUCIN, próximo a él la ruta que se adentra en los bosques de ARTIKUTZA. Solitarios parajes que junto a las ruinas de las viejas ferrerías de ELAMA y GOIZARIN recuerdan un próspero pasado ligado al trabajo de los antiguos ferrones; pero esto, esto será motivo para otra salida...

En cualquier caso el sólo hecho de llegarnos a GOIZUETA, tanto si provenimos de LEIZA, como si llegamos desde Gipuzkoa, por esa estrecha y retorcida carretera que disputa al Urumea el paso por el angosto fondo del valle, ése sólo hecho bien habrá valido la pena, pues esta zona del Alto Urumea puede considerarse como uno de los más bellos parajes entre los singulares txokos de nuestra montaña.



Cromlech de Añona.



Majada de Añona junto al dolmen.



Dolmen de Añona.

Cromlech del collado de Errekalko.

